

REFLEXIÓN



LA CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO SOCIAL LATINOAMERICANO

ALBEIRO RAMÍREZ - LAURA GIRALDO - JULIÁN ARANGO - ALEXANDRA PINILLA

‘Los eventos internacionales acerca del pensamiento latinoamericano son la expresión intelectual de la lucha social del pueblo latinoamericano en su proceso de construcción del sujeto social histórico y revolucionario’

Reflexión del semillero: ‘Escuela de Pensamiento Latinoamericano’

INTRODUCCIÓN

Latinoamérica es la convergencia y el encuentro de tres culturas en una sola identidad étnica producto del cruce racial entre el Negro, el indio y el Europeo-Latino que bordea las costas del mediterráneo, es decir, el Portugués, el Italiano, el Francés y el Español; de allí que podamos definir a nuestra América como la América Mestiza.

Geográfica e históricamente nos hemos asentado desde el sur de los Estados Unidos de Norteamérica hasta el Cabo de Hornos, y en la actualidad estamos generando, desde mediados del siglo XX, un proceso de colonización migratoria no sólo en los Estados Unidos, sino además en Europa y particularmente en España donde la potencialidad de la presencia de las colonias Latinas en esas regiones del mundo es cada vez mayor y más importante en términos sociológicos, antropológicos, históricos y

políticos.

Las relaciones de poder se observan claramente desde la colonización. Los habitantes de las grandes mesetas de México y América central y en los Andes desarrollaron altos niveles de civilización; tanto que aun después de la “conquista” predomina su linaje entre los habitantes de la zona. Los de las tierras en el Caribe y alrededores, y las dos terceras partes septentrionales de América del sur, lucharon a muerte o murieron en poco tiempo en esclavitud. En las llanuras del Uruguay y Costa Rica los europeos exterminaron casi en su totalidad a los indígenas y se establecieron en estas tierras. Aquí se observa claramente la dominación de los europeos sobre los sobrevivientes de la América precolombina.

Los procesos de Conquista y Colonización severa que se presentaron en América desde 1519 hasta 1810¹ por parte de la corona española tuvieron como ingrediente an-

tropológico el mestizaje racial y social que permitieron los Latinos europeos que a estas tierras llegaron, diferente al proceso de segregación del negro y de aniquilamiento físico del indio que protagonizó el elemento anglosajón en el Norte de América.

De la mezcla interracial e intercultural que se ha vivido en América desde 1492 hasta nuestros días ha surgido una nueva raza de seres humanos diferentes al negro, al indio y al europeo, y de cuya mezcla hemos tomado la denominación de mestizos, en tanto que sociológicamente le hemos dado nacimiento a un nuevo pueblo

en el planeta: el pueblo latinoamericano; la América mestiza, antropológica y geográficamente hablando. Esta nueva América también se define a sí misma, desde su propia construcción histórica, antropológica y sociológica como una nueva construcción cultural de la humanidad que ‘reclama el momento y el espacio para un desarrollo más amplio’, según la reflexión de Sergio González Moena en su texto: ‘Pensamiento complejo: en torno a Edgar Morin, América Latina y los procesos educativos’.

Siguiendo este orden, se presenta una sociedad tradicional en donde no existía una

1. Diferentes científicos sociales coinciden en tomar como referencia de la Revolución Independentista de América Mestiza la fecha de 1810, por diferentes motivos que aceptamos sin reparo; sin embargo, para ser precisos epistemológicamente hablando, nuestra emancipación de la colonia más que un simple acontecimiento signado por una fecha, constituye todo un proceso que incluso hace falta mucha investigación social y crítica sobre sus concretos y específicos orígenes; por el momento describimos parte de ese proceso en éste resumido análisis extractado de las páginas del Internet:

Emancipación de América Latina: Proceso político y militar que, desde 1808 hasta 1826, afectó a la casi totalidad de los territorios americanos gobernados por España y Portugal, cuyo resultado fue la separación respecto del imperio de la inmensa mayoría de las divisiones administrativas de carácter colonial que habían estado bajo el dominio de los monarcas españoles y portugueses desde finales del siglo XV; y el acceso a la independencia de gran parte de las colonias Latinoamericanas que habrían de tomar la senda del ‘Estado-Nación’. La independencia de Jamaica 1804 y, Cuba y Puerto Rico en 1898, son dos casos que hacen la excepción a la regla.

Acontecimientos destacables: 1808, septiembre, Junta de Montevideo. 1809, mayo, Junta de chuquisaca (Bolivia). Julio, Junta de La Paz. Agosto, Junta de Quito. 1810, mayo, Revolución de mayo: Junta de Buenos Aires. Julio, Junta de Santa fe de Bogotá. Septiembre, Junta de Santiago de Chile. Septiembre, Grito de dolores: Inicio de la lucha independentista en México. Octubre, Ecuador, audiencia de Quito: se proclama independiente. Diciembre, Colombia (Nueva Granada) se proclama independiente. 1811, mayo, Paraguay se proclama independiente. Julio, Venezuela se proclama independiente. 1812, septiembre 25, Batalla de San Miguel de Tucumán: La batalla de Manuel Belgrano supone el inicio de la consolidación de la independencia del Río de La Plata. 1813, febrero 20, Batalla de Salta: Nueva victoria de Belgrano, tras la cual el norte del Río de La Plata afirma su independencia y muchas provincias del Alto Perú inician su propio levantamiento. Abril, La banda oriental (Uruguay) es gobernada por el independentista José Gervasio Artigas. 1814,

Octubre, México se proclama independiente y proclama la primera constitución. 1816, julio, Congreso de Tucumán: Proclamación formal de la independencia de las provincias unidas del Río de La Plata. 1817, Febrero 12, Batalla de Chacabuco: José de San Martín y Bernardo O’Higgins controlan el norte y centro de Chile. 1818., abril 5, Batalla de Maipú: José de San Martín asegura la independencia Chilena. 1819 Febrero- diciembre, Congreso de Angostura: Creación de la república de la Gran Colombia. Agosto 7, Batalla de Boyacá: Victoria de Simón Bolívar, Francisco de Paula Santander y José Antonio de Anzoátegui que sienta las bases para la independencia de Nueva Granada y Venezuela. 1821, febrero, Plan de Iguala: Acuerdo definitivo de los insurgentes Mexicanos para declarar la independencia Mexicana. Junio 24, Batalla de Carabobo: Simón Bolívar asegura la independencia definitiva de Venezuela. Julio, Perú se proclama independiente. 1822, mayo, Agustín de Iturbide se corona emperador de México, que incluía la audiencia de Guatemala. Mayo 24, Batalla de Pichincha: Antonio José de Sucre completa la independencia de la República de la Gran Colombia y abre las puertas de Quito y de la liberación de Perú. Septiembre, Grito de Ypiranga: El príncipe regente proclama la independencia de Brasil y se proclama emperador. 1823, Creación de las provincias unidas del centro de América. 1824, agosto 6, Batalla de Junín: Simón Bolívar obliga a los españoles a abandonar Lima. Diciembre 9, Batalla de Ayacucho: Antonio José de Sucre obtiene la victoria decisiva. 1865, febrero, La República Dominicana obtiene su independencia definitiva. 1898, diciembre, El tratado de París reconoce el fin del dominio español en Cuba y Puerto Rico.

unidad nacional, en cambio el pueblo estaba dividido dos partes, que era la pequeña aristocracia encargada del dominio de las naciones; su poder radicaba en la posesión de tierras, esta oligarquía monopolizaba la educación que servía para preparar a los futuros gobernantes de la sociedad colonial, al igual que la política, cuyo sistema tenía vestigios de esclavitud. La segunda parte era la gran mayoría de la población, clase baja que se encargaba de la labranza de la tierra, cultivando sus propios alimentos construyendo sus casas y confeccionando sus vestidos. No recibían retribuciones monetarias por su trabajo.

Los países de Europa occidental y Estados Unidos encontraron gran cantidad de materias primas para abastecer sus industrias, por esta causa los países latinoamericanos entraron en el mercado internacional basando su economía en las exportaciones. La primera y la segunda guerra mundial, además de la gran depresión ayudaron a que América Latina creara industrias de abastecimiento propio, sin embargo se observa un dominio ya no por parte de los terratenientes sino por parte de los países industrializados.

De Latinoamérica se dice que ‘no tenemos identidad’ y eso es cierto puesto que dicha acepción nos remite a su sinónimo: igualdad. Preciso, contrario a ello lo que tenemos es diversidad, la que lingüísticamente sería una acepción más adecuada dada la gran diversidad étnica y cultural que se manifiesta en nuestro pueblo. Entonces nuestra identidad la constituye su opuesto: la diversidad.

Esta diversidad en su forma primaria viene dada preciso por el encuentro, contra viento y marea, de tres pueblos, tres culturas y tres étnias diferentes; las que han dado vida a un solo y nuevo pueblo cuya

característica es la diversidad y no la homogeneidad; de allí que también seamos una cultura de la diversidad compuesta por diversas étnias. No hay identidad en nuestros productos históricos; lo que producimos es diversidad y heterogeneidad.

Histórica y políticamente tampoco se ha presentado la igualdad en nuestros pueblos, toda vez que el elemento europeo de este encuentro, se ha erigido a sí mismo como el elemento dominante que expropió las tierras del indio y esclavizó al negro, de una manera desvergonzada. Entonces, se estableció en nuestra América el concepto de ‘relación vertical’ traído de occidente y desde él se construyeron unas relaciones sociales de poder y dominación que confinaron al negro, al indio y al propio mestizo a la condición de opresión social. Su participación social quedó excluida de la dinámica institucional de nuestra América desde la colonia hasta nuestros días. Entonces no podemos hablar de identidad como sinónimo de igualdad.

En estas relaciones de poder y dominación se pretendió la ‘construcción de una nación culturalmente ‘blanca’, según lo visiona el comisionado Marco Palacios de la misión ciencia, educación y desarrollo. Dicha pretensión fue oficializada a través de las instituciones imperiales de las coronas portuguesa y española; fue su característica principal la exclusión del negro, del indio y del mestizo de la vida social oficial de los virreinos de nuestra América; entonces el negro, el indio y el mestizo en su condición de excluidos de la vida institucional de América, y como seres humanos que se construyen a sí mismos sólo en sociedad, generaron desde la clandestinidad sus propias imágenes culturales tomando como elementos constitutivos de la construcción de esta nueva cultura, el aporte cultural de cada uno de los elementos constitutivos del encuentro étnico Latinoamericano; a

diferencia de las clases dominantes de la corona española y portuguesa en América, que traían e importaban sus imágenes culturales desde Europa; los elementos mestizos, excluidos de la vida institucional de América y sin capital acumulado para importar imágenes culturales desde el África negra, generaron sus propias imágenes culturales en la vida 'subterránea' de los virreinos en que habitaba y habita en el sujeto popular de América, por ello la nuestra es una cultura no oficial y desde todo punto de vista popular. Nuestra construcción cultural es la 'Cultura Popular Latinoamericana'.

En contra de estas relaciones verticales traídas de la cultura política occidental europea se manifiesta el pensamiento Latinoamericano como Pensamiento de la Liberación. En contra de la moderna cultura occidental dominante surge la popular cultura latinoamericana. En contra de la política excluyente de occidente se levanta la política latinoamericana como Política de la Integración. En contra de la cultura homogeneizante de la modernidad occidental surge la cultura latinoamericana como Cultura de la Diversidad. En contra de la mundialización de la vida social de occidente, surge la sociedad Contemporánea que acepta y promueve la gran diversidad étnica y cultural del planeta. Y como contrapunto dialéctico de la Globalización se levanta gloriosa la Regionalización en donde cada cultura en el planeta mide sus especificidades con el poder central y alza su mirada irreverente a los ojos del amo inquisidor.

Según Carlos Navarro en las Páginas Verdes del Internet, el pensamiento latinoamericano surge en el primer encuentro entre el Indio y el Europeo, cuando se plantea el debate acerca de la humanidad o la inhumanidad del indio Americano; debate en el cual los europeos presentan dos posiciones diferentes pero no con-

trarias, la primera niega rotundamente la humanidad de nuestros indígenas, mientras que la segunda también la niega, pero abre la posibilidad de lograr la humanización del indio siempre y cuando sea sometido a un proceso severo de evangelización y occidentalización. Lógicamente el pensar Latinoamericano se opone al pensar occidental al reconocer incondicionalmente la humanidad del indígena Americano y desde la antropología ha de reconocerse que sus condiciones sociales, culturales e históricas son y serán del todo diferentes a la moderna cultura occidental europea, sin que por ello dejen de ser humanos; tampoco acepta el pensamiento Latinoamericano las proposiciones Malinovskianas según las cuales los pueblos y culturas periféricas al centro dominante serían entonces primitivas, salvajes, embrutecidas o envilecidas.

Quinientos años de sometimiento y dominación por parte de los diferentes imperios occidentales le han dado vida a la Psicología Latinoamericana, de la cual nos enseña correcta y profundamente Jorge Gissi en la revista Boletín de filosofía de la Universidad Católica Blas Cañas de Chile cuando afirma que al ser negados, excluidos y sociológicamente sometidos, el Mestizo Elemento Popular de nuestra América ha introyectado esa condición social como una condición negativa que ha de superarse asumiendo falsas introyecciones o aceptando inconscientemente la supuesta inferioridad del negro, del indio y del mestizo; veamos:

'Los colonizadores necesitan legitimar su colonización y deslegitimar al colonizado como enseña la antropología, la historia y la ciencia política. (...) La identidad asfixiada nos ha provocado un querer ser lo que no somos. (...) Cuando los más blancos y los más ricos no reconocen como legítimos compatriotas al negro y al indio, el negro y el indio no se pueden

autoreconocer como ciudadanos legítimos, y muchas veces ni siquiera como hombres legítimos. (...) La vergüenza es un autorechazo, es un querer ser lo que no se es. La identidad es negativa, la auto-imagen es 'negada', en sentido psicoanalítico. (...) Las clases dominantes blancas tienen también vergüenza ellas mismas de ser Latinoamericanas. Así, para subir su auto imagen, han introyectado acríticamente las modas europeas y norteamericanas (...) han sido víctimas y cómplices de la dominación internacional, y se han auto-negado y alienado en (falsas) introyecciones y disfraces. (...) La máscara es simulación, es subordinar el ser al parecer. Quien quiere parecer lo que no es, es quien no se siente capaz de aceptar lo que es. (...) El fundamento

empírico de esta correlación entre clases y razas es a la vez causa y consecuencia del perjuicio de la 'ideología dominante' o 'cultura hegemónica' al respecto. (...) Las primeras generaciones de Indios no legitimaron esta división entre indios inferiores y europeos superiores, pero la deculturación compulsiva a que se sometió la cultura Indígena, más la dominación económica y política total, sin duda lograron que paulatinamente la cultura española (y Europea) se fuera haciendo hegemónica².

BIBLIOGRAFÍA

Boletín de Filosofía No. 9, Volúmenes I, II y

III. Revista Científica de la Universidad Católica Blas Cañas de Chile. Dirección de Investigación y Extensión. 1997-1998.

GONZÁLES MOENA, Sergio. Pensamiento complejo: en torno a Edgar Morin, América Latina y los procesos educativos.

NAVARRO, Karlos. El pensamiento latinoamericano: su historia y perspectiva. En: Páginas Verdes, y Colección de artículos sobre pensamiento latinoamericano, del Internet.

PALACIOS, Marco. Artículo: Una crítica a los consensos economicistas. Modernidades, modernizaciones y ciencias sociales. Comisionado Misión Ciencia Educación y Desarrollo. Educación para el Desarrollo. Informe de comisionados, tomo II. Presidencia de la República, Bogotá, 1995.

RAMÍREZ, Albeiro. 'Urgente crítica a la filosofía de la educación superior latinoamericana en el contexto de la modernidad'. Inédito. Medellín, 1998-2004.

2. GISSI, Jorge. En: Revista Boletín de Filosofía de la Universidad Católica Blas Cañas de Chile. No. 9. Vol. I. Dirección de Investigación y Extensión. 1997-1998.